

LA GLOBALIZACIÓN :Consecuencias humanas

Zygmunt Bauman

FCE. México, 2001

173.pp

Reseña elaborada por
Robinson Salazar Pérez
Dr. En Ciencias Políticas y Sociales y en Antropología
Investigador en la Universidad Autónoma de Sinaloa
robinsson@mzt.megared.net.mx

Posar los ojos sobre un texto de Bauman es estar dispuesto a concluir la lectura, dado que la prosa seductora del autor llena los sentidos y obligan a que el lector dialogue con el escritor.

La globalización está en boca de todos, así comienza Bauman, más su contenido no es simple como lo imaginamos. Muchos relacionan la globalización con oportunidades, con empleo, con la modernización, con el nueva tecnología; hay otros, en la acera del frente que la critican porque ella desata pobreza, hambre, miseria, desempleo, xenofobia y guerra, pero nada queda claro del concepto ni de su contenido complejo y amplio, porque no intentan explicarlo con lujo de detalles como sí lo hace Bauman.

Cinco ensayos conforman el libro, Tiempo y Clase abre el discurso donde el autor explica de qué manera aparecen en el escenario de hoy los propietarios ausentes o absentistas, cuya modalidad de obrar es la de invertir desconectándose de las obligaciones que tradicionalmente se contraían con los empleados, el fisco, etc., hoy se desobligan y se liberan de contribuir a la vida cotidiana y a la perpetuación de la comunidad. Se asoma un poder extraterritorial, cuya esencia es la libertad que posee para explotar, para evadir impuestos y obtener jugosas ganancias.

La nueva libertad del capital descuida las necesidades de las poblaciones, actúa sin ninguna atadura ética y se desborda por el camino de la acumulación acelerada, sin compromiso con la nación, con las comunidades ni con la ecología, es un poder galopante que llegó para destruir todos los lazos o controles que el estado y la sociedad civil había construido para regular el mercado y posesionarse en la cúspide de la avaricia desmedida.

Bauman explica, de manera magistral, la libertad de la que goza el capital la rapidez con que elude las responsabilidades cuando se le impone un control, cuya manifestación más propia es la de liar sus maletas e irse a otro sitio más vulnerable y propicio para invertir y sacar ganancias inmediata.

La actuación de nuevo capital nos registra un hecho significativo, que la geografía para ellos no existe, o es una mera referencia, pero no incide en nada para que el nuevo rico acumule mayor riqueza. El fin de la geografía es el ocaso de las distancias, porque ello no existe para la movilidad del dinero; la diferencia entre lo interior y exterior tampoco, es una sola cara que se percibe en el mundo globalizado, veamos una política exterior e interior, donde la autonomía y la autodeterminación no existe, solo la política de puertas abiertas donde todos pasan y todos los poderosos violentan el orden establecido.

En verdad, dice el autor, la distancia, lejos de ser objetiva, impersonal, física, establecida, es un producto social; su magnitud varía en función de la velocidad empleada para superarla. No es lo mismo distancia para un inversionista de la bolsa de New York que puede trabajar en ese centro financiero y trasladarse por la tarde a Venezuela a organizar una mesa de trabajo con otros banqueros, que la distancia de un campesino u estudiante que debe a diario pagar y sufrir las calamidades del transporte público de Colombia o Cuba.

Si se altera la idea de distancia, también existe implosión en la idea del tiempo, no para el que trabaja de manera tradicional, pero sí para aquel que su labor está ligada a los medios, al Internet, para los que utilizan el espacio electrónico, etc., de ahí que lo cercano y lo lejano no es igual para todos; lo cerca y lo lejos también. Cercano, por ejemplo, lo habitual, lo familiar, lo conocido, lo cotidiano; lo lejos es donde suceden cosas que uno no puede anticipar o comprender y no sabría como reaccionar cuando sucediera. Lo lejano se asocia a la incertidumbre, lo cercano a la certeza.

Bauman de manera seductora, va embriagando al lector hasta meterlo en su polémica pluma que derriba obstáculos para explicar que la nueva velocidad, lejos de homogenizar a la condición humana, la polariza, porque emancipa a ciertos seres humanos de las distancias y los territorios, pero restringe a otros y los confina a vivir ahí, donde siempre han vivido; es una paradoja, algunos

se liberan y actúan en la distancia; otros quedan aprisionados en la localidad y no pueden liberarse de ella.

El poder de hoy no se puede observar, como lo hacíamos años atrás, en la actualidad asume la nueva incorporeidad, no tienen territorio, aunque sus cuerpos permanezcan *in situ*. No estamos afirmando que el poder esté fuera de este mundo, del mundo físico, pero no se puede vulnerar con una actuación física, quizá toque algunas partes de sus intereses pero no en su parte medular. Los acontecimientos del 11 de septiembre en las Torres gemelas no dañó la magnitud del capital; los secuestros en Colombia, México y Brasil a los empresarios no atenta contra el capital, sí toca su parte simbólica, humana, pero no altera su recorrido de acumulación y de ejercicio explotador en las comunidades donde se asienta.

Existe el poder sin territorio, pero a ese poder sin territorio también se le asoma un contrapoder sin territorio, tal como lo comporta el terrorismo, la venganza y el crimen organizado a nivel mundial. A todo esto llama la atención el planteamiento de Bauman.

Claro está, en el recorrido teórico explicativo, el autor estudia de que manera los espacios públicos y privados son impactados por la nueva reestructuración social y económica que estamos viviendo. Los espacios públicos tradicionales son remplazados cada vez más por espacios construidos y poseídos por entidades privadas, pero con subsidios públicos. Los espacios públicos son de consumo, los cuales se encuentran lejos del ágora postmoderna que aspiramos. Ahí no se intercambian saberes, experiencias ni relatos cotidianos que resocializan los comportamientos individuales y colectivos, sino que buscan controlar los impulsos de los seres humanos y guiarlos al consumo de lo que se expende, evitando así lo imprevisible y lo contingente que pueda desviar el sentido de un espacio comercial.

Añade Bauman que los centros comerciales están construidos de manera tal que mantengan a la gente en movimiento, mirando a su alrededor, atraída y entretenida, pero no por mucho tiempo, lo que imposibilita detenerse para platicar, intercambiar opiniones, conversar y pensar sobre cosas que están despojadas de valor comercial.

La obra de Bauman no queda en la descripción, profundiza las llanuras y abre la discusión, para mí la más interesante, donde desafía al lector a que lo acompañe a desentrañar el futuro, que va a pasar después del estado nacional.

En este punto hay obras de otros autores que han trazado horizontes sobre el nuevo estado posnacional (Habermas,2000), el nuevo paradigma del estado (L. Dowbor.1999) El estado postsoberano (F. Vallespín,2000), el futuro del estado (J.M. Guéhenno,1999); sin embargo Bauman hace un recorrido crítico y puntual en donde explica que ha cambiado del estado nacional, argumentando que la rotura de las tres patas de trípode de soberanía ha sufrido pérdidas irreparables. La autosuficiencia militar, económica y cultural dejó de ser una perspectiva viable.

Expone la disolución de la soberanía y la muerte de los reclamos autonómicos nacionales como resultado del acotamiento de los márgenes de maniobra que los estados tienen ante la presión del capital financiero, que podrían llevar a la quiebra cualquier economía nacional que anteponga como mecanismo de defensa la defensa autonómica de su territorio o de los intereses comunes.

Es una obra que aparenta sencillez en el tratamiento teórico, pero en su lectura pueden derivarse nuevas vertientes analíticas y avenidas teóricas que podemos enlazar con otras obras, por ejemplo la de Mike Featherstone, "Cultura de consumo y posmodernismo" y con Ulrich Beck en "Un nuevo mundo feliz", también con Anthony Giddens y Will Hutton en el libro "En el límite".

Invito a degustar la lectura de Bauman y a reconstruir los discursos que hemos aprendido de la globalización.

Notas

Habermas Jürgen (2000). La Constelación posnacional. Paidós, España.

Dowbor Ladislau (1999) La reproducción social. Siglo XXI. México

Vallespín Fernando (2000) El futuro de la política, Taurus, España

Guéhenno Jean-Marie, (1999) El porvenir de la libertad. Paidós. España

Featherstone Mike (2000) "Cultura de consumo y postmodernismo, Amorrortu. Argentina

